



## Capítulo 112

No sé mucho sobre la historia del Imperio y la Familia Imperial. Sin embargo, incluso yo podía notar que el Príncipe Heredero Carmesí era un miembro de la realeza con una disposición inusual.

La alta sociedad del Imperio era rígida. La nobleza protésica de cuerpo entero vivió casi dos siglos. Se decía que después de vivir tanto tiempo, las emociones se atenuaban.

Aunque no fuera así, la contención emocional se consideraba una virtud noble. Por eso, en una sociedad donde la solemnidad era la norma, los deseos reprimidos se habían podrido y podrido.

Desafiando la atmósfera de tal sociedad, el Príncipe Heredero Carmesí mostraba abiertamente sus emociones a pesar de ser de sangre real. Interactuaba con quienes le rodeaban con una sonrisa profunda, una forma de hablar refrescante y una expresión cálida.



... Justo como estaba haciendo conmigo ahora.

"Los Guardias Imperiales siempre son tan fiables. ¿No crees, Lukauss?"

Francec ajustó el cuello carmesí de su atuendo mientras hablaba. A pesar de seguir siendo cadete, estaba a su lado.

Al frente de la procesión, vehículos blindados militares y unidades de transporte cuadrúpedos lideraban el camino. A lo largo del perímetro



exterior, los vehículos de dos ruedas mantenían su formación a intervalos regulares.

iWooooong!

Más de cien grandes drones surcaron el cielo en una formación densa. Cada uno de estos drones era lo suficientemente grande como para llevar a una sola persona.

Vigilaban a toda la multitud que rodeaba la procesión, preparados para cualquier posible incidente. En el vehículo de mando móvil, se procesaba una enorme cantidad de datos para garantizar la seguridad de Francec.

La presencia militar en la procesión era de unos trescientos soldados, incluidos cincuenta guardias imperiales. También había unos cien androides. Además, numerosos nobles de familias prestigiosas y altos funcionarios acompañaron el desfile.



'Está consolidando su posición como sucesor a través de esta procesión.'

El desfile había salido de la entrada del Palacio Imperial, avanzando por la carretera principal circular del distrito alto.

Esta carretera principal formaba un enorme anillo alrededor del distrito alto, con varias calles grandes y pequeñas que se ramificaban para llegar a cada esquina.

Debido a la magnitud de la procesión, nos limitamos a esta ruta circular. Con el paso del tiempo, ambos lados de la calle se llenaron de multitudes que se habían reunido para presenciar el desfile.

La procesión avanzaba tan despacio como su tamaño imponente. Francec saludó al público.

iWoooong!

Desde el vehículo central de la procesión se activó una gran lente. Un holograma en tiempo real de Francec se proyectaba en lo alto, imponiéndose sobre la multitud como un gigante.

"iWaaaaahhh!"

La enorme imagen de Francec llamó la atención de todos. Estallaron vítores y exclamaciones.

"iFrancec! ¡Te queremos!"

"iEl Príncipe Heredero Carmesí!"

"iPor favor, mírame! ¡Mírame!"

Algunas personas intentaron cruzar la frontera de manera excesivamente vulgar. Los soldados y la Guardia Imperial los empujaron, inmovilizándolos.

Shiiii—

Mi respiración se fue escapando lentamente por el sistema de filtración. Llevaba un casco que me cubría completamente la cara.





Hubo muchos en Akbaran que buscaron mi vida. No había necesidad de exponer mi rostro al público durante la procesión. Si alguien del distrito inferior me reconociera, sería un problema.

Carraspeando, Francec comenzó su discurso.

"Construimos este Imperio en un entorno lejos de estar bendecido. La tierra era árida, los ríos se secaban y los recursos siempre escaseaban. Era lo mismo tanto en el Planeta Arca como aquí en Novus."

Mientras hablaba, Francec movía las manos y los brazos de forma dramática. Su voz resonó poderosamente por los grandes altavoces de los drones, extendiéndose por todas partes.

"Bellato, que reclamó la Madre Tierra para sí, y Corite, que comenzó en el planeta Corta, tan rico como la propia Tierra..."

Francec cerró los ojos y se puso una mano sobre el pecho. Tras una pausa, continuó.

La mayor parte de su discurso giraba en torno a cómo Bellato y Corite habían oprimido al Imperio Accrecia. Era una historia que había escuchado incontables veces antes.

Bellato eran descendientes de quienes nos expulsaron de la Tierra, mientras que Corite eran descendientes de los ricos que se establecieron en Corta, conocida como la segunda Tierra.





Por ello, el Imperio Accretia albergaba odio tanto hacia Bellato como por Corite. Nuestro pueblo era descendiente de los exiliados de la Tierra, perseguidos y rechazados.

Los antepasados del Imperio habían sido exiliados al Planeta Arca, un entorno impropio para la supervivencia. Peor aún, se vieron forzados a la servidumbre económica.

"Aquellos que no solo nos oprimieron, sino que también nos saquearon... Ahora llámanos la raíz del conflicto, belicistas destruyendo la paz. ¡Pero la única razón por la que luchamos fue para sobrevivir! Nunca hicimos la guerra por el simple hecho de hacer la guerra. Sin embargo, convenientemente han olvidado sus propios crímenes y ahora nos culpan a nosotros."

El discurso de Francsec fue conmovedor. Sus gestos eran precisos, su entonación bien equilibrada. Su fuerte proyección vocal añadía profundidad a sus palabras.

"¡Esos demonios despreciables dicen que somos personas consumidas por el odio, como si fuéramos nosotros los que estamos equivocados! Pero la verdad es clara: ¡ellos son los autores! ¡Y somos descendientes de los oprimidos y los desposeídos! La venganza es nuestro derecho natural, ¡y deben soportar el peso de nuestro odio y furia!"

Francsec apretó el puño con fuerza.

¿Dónde terminó la verdad y dónde empezaron las mentiras?

El grito de odio del Príncipe Heredero Carmesí se extendió como la pólvora. Los nobles mayores de alto rango mantenían sus expresiones impasibles, pero los nobles jóvenes, sus vasallos y la gente de los distritos bajos respondían como si hubieran sido infectados por su rabia.



"¡Uwaaaaaah!"

Los vítores de la multitud eran salvajes y feroces, como un ejército al borde de la batalla.

El ambiente se estaba calentando. Francec tenía talento para los discursos. Por encima de todo, a diferencia de la mayoría de la alta sociedad, expresaba abiertamente sus emociones, haciendo que sus palabras fueran aún más impactantes.

La procesión por el distrito alto había sido un éxito. La seguridad era excelente, lo que hacía que la escolta fuera relativamente fácil. No había individuos sospechosos a la vista.

El responsable de la seguridad de esta procesión era Iskan. Acercándose a Francec, habló en voz baja.

"¿Tienes pensado entrar en el distrito bajo?"

"Estás diciendo lo obvio. Soy muy consciente de los disturbios que hay últimamente. Pero precisamente por eso no debo evitarlo."

Francec hablaba como un gobernante de manual.

"... Entendido."

Iskan abandonó cualquier intento adicional de persuasión y asintió. Me lanzó una mirada, como confiando a Francec a mí, y luego dio un paso atrás.





Franccec y yo estábamos en el vehículo más grande y alto de la procesión. Aunque la seguridad era una preocupación, era igual de importante que el público tuviera una visión clara de él.

La gente no debía tener la impresión de que el Príncipe Heredero del Imperio se escondía entre sus subordinados. El fundador del Imperio, el primer emperador Dino Accretia, siempre había liderado desde el frente en batalla.

Ahora no era diferente. Al lado de Franccec, solo yo estaba de pie. Los demás Guardias Imperiales permanecieron bajo el vehículo, manteniendo una distancia vigilante.

Habíamos completado un circuito completo por la carretera principal del distrito alto. La procesión se detuvo en la entrada que conecta la carretera circular con la carretera central que conduce al distrito bajo, señalando el inicio de una ruptura.



Me tomé un momento para recuperar el aliento y miré hacia la puerta.

La enorme puerta era lo suficientemente grande para que pasaran más de diez vehículos pesados a la vez, pero solo una pequeña sección estaba abierta para control de control. Por el estrecho pasadizo, los camiones de carga entraban y salían. Este era un punto de entrada para la logística y el transporte.

La carretera central que se extendía desde la puerta atravesaba directamente el distrito bajo y continuaba más allá de las afueras de Akbaran. Sin embargo, esta carretera no estaba destinada a la gente del distrito bajo. Existía únicamente para garantizar el transporte fluido de mercancías desde los territorios exteriores hacia el distrito alto. Por ello, conectaba directamente con aeropuertos y estaciones de tren.





"Vehículos 7 a 13, regresen para mantenimiento. ¿Dónde está la unidad de refuerzo? ¿Qué demonios están haciendo esos idiotas?"

A lo lejos, los agentes se movían con mucho movimiento. Incluso durante las vacaciones, solo unas pocas personas tuvieron el lujo de descansar.

Los oficiales estaban reduciendo el tamaño de la procesión, siguiendo las órdenes de Francec.

"Hoy tomaremos una ruta diferente a la habitual. Pararemos aquí, aquí y aquí."

Francec señaló un mapa holográfico frente a los oficiales y administradores. Los lugares que indicó fueron plazas y calles en el distrito bajo, donde la gente se reunía con frecuencia. Expresiones de inquietud se dibujaron en sus rostros.



Sin embargo, nadie se atrevió a discutir el tono firme de Francec. Solo alguien como Iskan, el jefe de seguridad, podría siquiera intentar hacer una sugerencia. Y aun así, si Francec lo rechazaba una vez, no habría segunda.

Era una clara muestra de su autoridad.

'Incluso las exigencias irrazonables deben ser obedecidas.'

Oficialmente, Francec era el príncipe heredero indiscutible. Era muy popular entre el público. Nadie podía oponerse a él.





Tras terminar su conversación con los oficiales, Francec volvió a mirarme a mí. Gracias a su atuendo carmesí, destacaba allá donde iba.

"Lukauss, tú también eres del distrito bajo, ¿verdad?"

"Nos llaman Irregulares."

"Me gustan las personas como tú. Por eso también me gusta Iskan. Los que realmente apoyan al Imperio no son los nobles—son personas como vosotros, los Irregulares."

Parecía sincero respecto a su admiración por los Irregulares.

"Los elogios excesivos pueden empezar a sonar insinceros, Alteza."

Respondí con un comentario cínico. A Francec probablemente le gustaría más este tipo de reacción. Y tenía razón.

Se rió a carcajadas e incluso puso una mano en mi hombro.

"No es mentira. No existen oportunidades justas en este mundo. La vida es inherentemente desigual. El Imperio no es una excepción. Puede sonar subversivo, pero es la verdad innegable. Afirmar que existen la justicia y la igualdad no es más que un engaño."

Por un momento, Ilay vino a su mente. Ahora mismo, Francec se parecía al Ilay del pasado de una manera extraña—especialmente el contenido de sus palabras.





Sin inmutarse, Francec siguió hablando.

"Irregulares como tú rompen la rígida base de la sociedad como una cuña penetrante, permitiendo que el sistema persista y el mundo permanezca estable. Este mundo no es ni justo ni justo... Pero mientras haya quienes puedan salir adelante de las circunstancias más duras, la gente caerá en la ilusión de la justicia. Creerán que ellos también tienen una oportunidad. Un mundo donde todos prosperen es físicamente imposible. Pero dar esperanza a todos—ese es el papel de un gobernante."

Fue un alivio que llevara casco. Mis ojos se abrieron ligeramente de admiración genuina.

Recordé las palabras de Kinuan. Así que los pedí prestados.

"La gente no sobrevive de la desesperación—vive de la esperanza."

Kinuan lo había dicho una vez.

Francec asintió satisfecho.

"La esperanza es lo que permite a las personas soportar la desgracia."

Era un gobernante dibujado con trazos cuidadosos—idealista, pero no delirante.

El mundo era caótico. El orden llevaba dentro de sí las semillas del desorden, y el desorden tenía su propia forma de estructura.





Incluso saber qué creer y qué despreciar era ambiguo. La fuerza de voluntad no era más que un fenómeno fugaz nacido de señales eléctricas y reacciones químicas. Una voluntad firme no era más que una ilusión.

... ¿Entonces cuál debería usar como principio rector?

"Hoy iremos más profundo en el distrito bajo. Pensé que sería una buena oportunidad. Bueno, para ser sincero, fue el consejo de mi hermano pequeño. Dijo que visitar durante tiempos turbulentos dejaría una impresión más fuerte en la población. Aunque es mi hermano pequeño, es bastante perspicaz. Le debo mucho. Algún día lo conocerás."

Un destello abrasador atravesó mi mente. Las piezas del puzzle encajaron al instante.

"Iván Accretia."

El hermano menor del que habló Francec—sin duda era Iván.

Iván había llevado a Francec al interior del distrito bajo.

En algún lugar del distrito bajo—quizá hoy, quizá mañana. Si no, pronto.

Aunque no quisiera saberlo, llegaría a entender la tarea que Iván me había encomendado. Y probablemente sería algo que no quisiera hacer.

"Los preparativos para atravesar la puerta están completos."





Iskan se acercó a nosotros. Francec y yo miramos hacia abajo la procesión.  
La formación, ahora reducida, se alineó con orden preciso.

Woououong.

Las puertas se abrieron y la procesión de Francec avanzó, saliendo del  
distrito alto y entrando en la calzada central del distrito bajo.

